

¿Qué más?

Severidad de la crisis, razón para cambiar

Luis Fernando de la Calle Pardo*

El PIB de Estados Unidos pudiera caer cinco por ciento o más en el cuarto trimestre de este año y el primero del próximo

La crisis económica que empezó con los problemas hipotecarios y la *burbuja* de bienes raíces en Estados Unidos ha derivado en el colapso del sistema financiero para un número importante de países desarrollados y en un severo deterioro de la actividad económica mundial.

Predecir el comportamiento de las principales variables económicas en este contexto es sumamente complejo. Sin embargo, hay necesidad de hacerlo para preparar el presupuesto y diseñar las políticas más apropiadas a las circunstancias. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público ya envió al Congreso cifras revisadas para 2009 con crecimiento del PIB para México de 1.8 por ciento y para Estados Unidos cercano a cero.

Estos pronósticos promedio para el año—que parecen optimistas—no detallan el comportamiento trimestral que es más importante para entender el impacto sobre la actividad económica.

Todos los indicadores de corto plazo apuntan a un freno abrupto en la economía de Estados Unidos a partir de septiembre, que no puede sino empeorar en los meses subsecuentes. Son también de notar el número de proyectos que sus empresas y gobierno están posponiendo, las dificultades de algunos estados para enfrenar sus obligaciones fundamentales—aun la nómina—así como la caída en el gasto de los hogares que va a impactar a amplios sectores de la economía. México no quedará exento de este fenómeno: en el mes de agosto, último dato disponible, las exportaciones de manufacturas del país ya cayeron 3.7 por ciento con respecto al mismo mes del año anterior.

¿Cuánto caerá el PIB de Estados Unidos en el cuarto trimestre de 2008 y en el primero de 2009? Es imposible saberlo, pero la historia puede dar una idea del orden de magnitud. El cuadro anexo muestra cómo se comportó su PIB en crisis anteriores que han impactado a México.

Comportamiento del PIB en EU

Crisis anteriores de Estados Unidos que han impactado en México

Trimestre	Crecimiento PIB	Trimestre	Crecimiento PIB
1953.3	-2.4	1981.4	-4.9
1953.4	-6.2	1982.1	-6.4
1954.1	-2.0	1982.2	2.2
1974.3	-3.8	1982.3	-1.5
1974.4	-1.6	1982.4	0.4
1975.1	-4.1	1990.4	-3.0
1981.2	-3.1	1991.1	-2.0
1981.3	4.9	2001.3	-1.4

Nota: Crecimiento del PIB anualizado respecto al trimestre inmediato anterior
Fuente: 'US Bureau of Economic Analysis', Departamento de Comercio

Este conjunto de números apunta a lo que se puede esperar. El periodo más revelador es el del inicio de los ochenta. En ese entonces, el presidente Reagan y el gobernador de la Reserva Federal Paul Volcker decidieron endurecer la política monetaria para erradicar la inflación, aun a costa de una recesión. La tasa de interés *prime* alcanzó niveles sin precedente, cercanos al 20 por ciento, en 1981. El encarecimiento del crédito paró en seco la economía que observó caídas significativas de hasta más de seis por ciento y severas fluctuaciones.

En México, el gobierno prefirió no ver la realidad e insistió en inflar la economía provocando una crisis que tardó 25 años en subsanar.

La caída de la actividad en Estados Unidos en 1974-75 también fue ignorada en un periodo preelectoral en México con los resultados de todos conocidos. La recesión de 1990-91 en el país vecino es instructiva ya que fue resultado de una caída en el consumo de los hogares, lo que llevó a crecimiento negativo del PIB de tres y dos por ciento. Por esto perdió la reelección Bush padre. En 2000-01 la recesión tuvo su origen en una disminución de los montos de inversión de las empresas y el PIB llegó a caer hasta 1.4 por ciento. En los cincuenta el tipo de cambio pasó de 8.65 a 12.5 por dólar.

En la crisis de 2008 confluyen los tres factores: mercados crediticios cerrados por el momento; es decir, el crédito no sólo es caro, sino inexistente, fuertes caídas en la inversión de empresas ávidas de liquidez y un marcado descenso en el consumo de los hogares producto de la destrucción de riqueza, ausencia de crédito y empeoramiento del mercado laboral.

En estas condiciones, no es impensable que el PIB de Estados Unidos pudiera caer cinco por ciento o más en el cuarto trimestre de este año y el primero del próximo.

En estas circunstancias México debe:

- Aceptar el tamaño del reto y realizar las reformas que son ahora urgentes
- Multiplicar varias veces el esfuerzo en materia de competitividad; lo que era suficiente hace tres semanas ya no lo es
- Apostar a favor de la estabilidad
- Supervisar estrictamente a instituciones financieras y desestimular la toma de riesgos ajenos al negocio central de las empresas
- Transparentar en empresas públicas sus posiciones en derivados
- Invertir en infraestructura, incluida la rural
- Eliminar gastos superfluos y disminuir gasto corriente
- Mantener finanzas públicas sanas
- Apretar el cinturón para evitar un déficit de cuenta corriente en la balanza de pagos producto de menores exportaciones, menores ingresos petroleros, menores remesas y menores flujos de inversión extranjera directa
- Empezar la desdolarización en anticipación a la caída del valor del dólar en el mundo
- Tener paciencia y recordar que Estados Unidos tiene una enorme capacidad para *rebotar* de sus crisis y prepararse para ello

buzon@cmmsc.com.mx

* El autor es socio de CMM y miembro del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, AC.